

SILVIA LEAL,
Experta en
Transformación
Digital



¿Y si el desempleo no fuera ‘el problema’?

Se habla mucho sobre el desempleo que tenemos en el país y, de hecho, como muestran las cifras del CIS, es la mayor preocupación para los ciudadanos españoles. Pero ¿qué pensarías si te dijera que quizás el paro no sea nuestro gran problema? ¿Y si no lo estuviéramos entendiendo bien...?

Hace tan sólo unas semanas, numerosos medios de comunicación publicaban, de nuevo, la noticia:

“España se mantiene como el país con mayor tasa de desempleo de la Unión Europea” (ABC, 10.01.2022).

“España sigue siendo el país de la UE con más paro y duplica la media europea” (El Mundo, 10.01.2022).

En concreto, cerrábamos el año con un 14,1% de desempleo, un dato muy elevado frente al porcentaje de la eurozona, ubicado en un 7,2%. Unos titulares que, sin embargo, llegaban también con “buenas” noticias, porque las estadísticas publicadas mostraban igualmente que era la primera vez que la tasa de desempleo entre los jóvenes bajaba del 30% desde el último trimestre de 2008.

No obstante, a pesar de la pequeña dosis de optimismo que llegaba con este último dato, hay que reconocer que son

unas cifras terribles que tienen un impacto que va mucho más allá de nuestra imagen macroeconómica en el mundo. Porque detrás de estos datos lo que encontramos también es un lastre que pesa enormemente sobre la calidad de vida de millones de personas, su ánimo y, por supuesto, su futuro.

Sin embargo, no es el momento de hablar de problemas, sino de soluciones, por lo que quisiera recordar que Einstein siempre solía decir a sus alumnos que, si tuviera una hora para resolver un problema, utilizaría cincuenta y cinco minutos en analizarlo y cinco para encontrar una solución. Por esa razón, quisiera dedicar mis próximas líneas a reflexionar sobre todo esto: **¿y si no estuviéramos entendiendo bien el reto que tenemos encima de la mesa?**

Hasta el inicio de la crisis provocada por el Covid-19 los organismos internacionales se mostraban claramente optimistas en sus previsiones sobre la evolución del mercado laboral, como resultado de la expansión de la «revolución robótica». En esta línea, el World Economic Forum, referente mundial en esta materia, apuntaba a la destrucción de 75 millones de empleos para el año 2022, un balance que sería claramente compensado por la generación de 133 millones de puestos de trabajo nuevos.

Estos vaticinios no terminaban de «calar» en una sociedad que sufría en primera persona el impacto de todos estos cambios sobre su estabilidad y futuro profesional. Millones de personas se enfrentaban a los efectos de la evolución de las máquinas con muchas dudas y gran preocupación, una situación que terminó provocando un creciente desajuste profesional a nivel global.

De esta forma, en enero del 2020 un 54% de los directivos declaraba tener muchas dificultades para encontrar los profesionales que necesitaban sus empresas, preparados para afrontar la revolución digital, ubicándose entre los países con mayor dificultad (entre un 66% y 90%) Finlandia, Estados Unidos, Polonia, Hungría, Hong Kong, Croacia, Grecia, Taiwán, Rumanía y Japón.

Un escenario en el que hay que prestar especial atención al caso de países como España, que, con una cifra del 41% en esta medición (frente al 24% del año anterior), soportaba una tasa de paro del 13% (con más de 3,2 millones de personas desempleadas) durante ese mismo periodo de tiempo en el que tantas empresas se lamentaban de que no lograban contratar los perfiles que buscaban.



"LOS CAMBIOS DEL MERCADO LABORAL HAN SIDO IMPRESIONANTES DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, PERO, CUANDO UNO ESTÁ DENTRO, **NO SIEMPRE ES FÁCIL PERCIBIRLOS**"

¿Y qué ha sucedido desde entonces? Dicen que las crisis aceleran los procesos históricos y **con el coronavirus lo que se ha acelerado ha sido la digitalización**. Porque lo cierto es que las empresas eran muy conscientes de que había que digitalizarse, pero para la gran mayoría esta transformación aún no era una prioridad en su día a día. Y eso explica por qué **cuando llegó el coronavirus el 86% de las pymes no tenía un plan de digitalización** y, por si fuera poco, tan sólo un 2% de ellas estaban preocupadas por su ausencia. No obstante, a estas alturas, al pensar en la digitalización, cada

vez está más claro que la falta de acción ya no es una opción. Entre otros porque, según la OCDE, un aumento del 10% en el grado de digitalización empresarial de un país supone, de media, un aumento del PIB del 3,2%. Y todos sabemos que lo "macro" se refleja en lo "micro" y lo "micro" en lo "macro". Ya no podemos ignorar que **la digitalización es una herramienta maravillosa para ganar productividad y aumentar el negocio** de toda empresa.

El problema está en que, para digitalizarse, hacen falta recursos y mucho conocimiento. Por eso, durante los dos últimos años, el **desajuste entre la oferta y la demanda del mercado laboral ha crecido muchísimo**, situándose la **escasez de talento en el 65% a nivel mundial**, según

"Durante los dos últimos años, el desajuste entre la oferta y la demanda del mercado laboral ha crecido muchísimo, situándose la escasez de talento en el 65% a nivel mundial"

el estudio 'Escasez de Talento' que cada año realiza ManpowerGroup.

Una cifra que en nuestro país se sitúa en el 64%, conviviendo con una tasa de desempleo actual del 14%. Por todo ello, ¿alguien piensa que, de verdad, el problema en nuestro país es el desempleo? ¿O no será más bien que tenemos que trabajar juntos para resolver este desajuste? Y, para ello, la mejor manera de empezar es, en mi opinión, romper con dos viejos prejuicios.

Esto no es nuevo

Hoy tan sólo se conservan un 1% de los empleos que existían hace un siglo.

Los cambios del mercado laboral han sido impresionantes durante las últimas décadas, pero, cuando uno está dentro, no siempre es fácil percibirlos. ¿Qué fue de los ascensoristas? ¿del sereno? ¿de las mecanógrafas? Desaparecieron por la llegada de una tecnología que provocó que su función dejara de tener sentido. Sin embargo, ahí están los *community managers*, los programadores y, por supuesto, los expertos en ciberseguridad. Es fundamental entender que estos cambios del mercado laboral son algo "natural" ligado a la prosperidad, pero hay que formarse para mantener la empleabilidad.

Hay espacio para todos

Y, en segundo lugar, quisiera destacar que, por supuesto, **hay un futuro maravilloso para quienes apuesten por las STEM** (siglas en inglés que corresponden a Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas). No obstante, no es cierto que tan sólo haya enormes oportunidades para ellos. Todo lo contrario. En estos momentos el mercado laboral demanda igualmente personas con conocimientos de otros ámbitos que tengan, además, competencias digitales y, por desgracia, no los encuentra. La buena noticia está en que hay programas maravillosos como los MOOC (*Massive Open Online Course*) o los *bootcamps*, herramientas muy eficaces para conseguir esos conocimientos de forma rápida y, además, en muchas ocasiones sin coste.

Por todo ello, para terminar, creo que deberíamos abrir bien los ojos frente al futuro del mercado laboral y, por supuesto, frente a sus retos. Porque esta **renovación profesional** no es nueva y, aunque en el corto plazo pueda resultar traumática, **en el medio y largo plazo acabará mereciendo la pena**. Y la buena noticia es que esta situación (desempleo y desajuste laboral) tiene solución y está en la formación, así que ¡pongámonos todos manos a la obra!●

